



Capítulo 178 – Prepárate

Ambas criadas comenzaron a revisar metódicamente el almacén lleno de cadáveres. Lo que realmente buscaban eran rastros de maná, cualquier pequeño resto rastreable. Pero...

Novah se detuvo por un momento y se agachó para recoger algo del suelo.

En su mano yacía un fragmento de una runa rota, brillando débilmente con restos de energía oscura.

"Esto no es solo un mensaje", dijo Novah, estudiando el fragmento de runa con atención. "Esto... fue deliberado. Sabían exactamente lo que hacían".

Viola se acercó, frunciendo el ceño mientras examinaba el objeto en la mano de Novah. "¿Runas? ¿Irradiando magia oscura? Eso no es típico de hombres lobo ni vampiros... ¿Maestros de Maldiciones, quizás?"

"Podría ser..." murmuró Novah, cerrando la mano alrededor del fragmento y guardándolo con cuidado en una pequeña bolsa de cuero. "Esto lo hizo alguien... más refinado. Quien lo hizo no solo intentaba sembrar el caos. Estaba probando algo."

Su mirada se dirigió a la grotesca pila de cuerpos, con expresión seria mientras analizaba la escena con mayor atención. Con pasos cautelosos, se acercó al cadáver de un hombre lobo, cuya expresión paralizada era una mezcla de horror absoluto y dolor insoportable.

Agachada junto al cuerpo, Novah extendió la mano y extendió una fina capa de su energía demoníaca sobre el cadáver. Por un instante, no ocurrió nada, pero luego lo sintió.



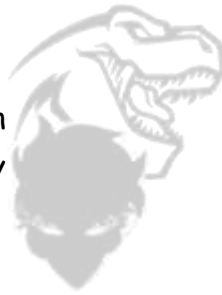


—¿Esto... es energía demoníaca? —preguntó Novah sorprendida, con la mano suspendida sobre el cuerpo sin vida.

Al otro lado de la escena, Viola se acercó con expresión inquieta. "Sí... Encontré rastros similares aquí también". Miró con disgusto los cuerpos circundantes. "¿Sabes lo que significa esto, verdad? Estaban... intentando crear híbridos de demonios y monstruos".

Novah guardó silencio un momento, procesando las palabras de Viola. Volvió a observar el cuerpo del hombre lobo, notando ahora los detalles que antes había pasado por alto: las venas negras que corrían bajo su piel pálida, los rasgos faciales parcialmente transformados, como si la criatura estuviera atrapada en una metamorfosis incompleta.

"Esto es una locura", murmuró Novah. "Mezclar esencia demoníaca con monstruos... Desafía todas las leyes naturales. Es peligroso, inestable... y cruel".



"Sin mencionar su arrogancia", añadió Viola, ajustándose los guantes mientras examinaba otro cadáver cercano. "Quien hizo esto cree que puede manipular la esencia demoníaca como si fuera una herramienta más".

"Eso no es todo", dijo Novah, poniéndose de pie y cruzándose de brazos mientras observaba la escena con una mirada penetrante y desdeñosa. "Si estaban probando híbridos, significa que estos cuerpos son solo desechos. El resultado de fracasos".

Viola se estremeció. "Así que... aún no han terminado."

"No. Apenas están empezando", respondió Novah con voz gélida, haciendo que el aire a su alrededor se sintiera más pesado. Entrecerró los ojos, evaluando



cada grotesco detalle a su alrededor. "Esto está condenado al fracaso, a menos que... busquen algo más que simplemente crear híbridos".

Viola, con expresión seria, se acercó a un cadáver en estado de descomposición, levantándolo con visible disgusto. "No creo que estén intentando crear híbridos auténticos. De hecho..." Dejó caer el cuerpo al suelo con un golpe sordo y se limpió los guantes en las piernas. "Empiezo a sospechar algo más."

Novah arqueó una ceja. "¿Y qué sería eso?"

—Están estudiando nuestra energía —dijo Viola con brusquedad, con voz fría, mientras señalaba las finas e intrincadas marcas talladas en la piel del cadáver—. Mira esto. Estas runas no sirven para contener ni invocar. Sirven para extraer. Están diseccionando hasta el último rastro de nuestra esencia demoníaca.

Novah guardó silencio un momento, analizando los cuerpos con más atención. Finalmente, dejó escapar un profundo suspiro y dejó escapar una sonrisa amarga. «Esto me recuerda a los experimentos de las brujas... pero aquí no hay rastro de maná».

Viola frunció el ceño. "Entonces... ¿qué significa eso?"

"Un nuevo grupo", respondió Novah con firmeza, con los ojos llenos de determinación. "Alguien que no solo juega con fuerzas que no comprende, sino que se prepara deliberadamente para algo mayor. Si intentan comprender la energía demoníaca hasta el punto de desmantelarla y estudiarla, solo puede significar una cosa".

—Planean usarlo —susurró Viola, terminando el pensamiento de Novah.





Novah asintió, y su sonrisa amarga se transformó en una expresión de absoluta seriedad. Mientras estaban allí, un sonido extraño provenía del fondo del almacén, donde no llegaba la luz.

El sonido era bajo, casi imperceptible, pero su resonancia despertó los instintos de ambos. Novah giró la cabeza hacia la oscuridad, endureciendo su postura mientras su mano se dirigía directamente a la empuñadura de la espada que llevaba en la cintura.

"¿Oíste eso?", preguntó Viola, con la voz apenas un susurro, mientras sus ojos buscaban con ansiedad la fuente del ruido. Sintió que la energía a su alrededor se densificaba, como si algo se moviera en las sombras.

—Sí —respondió Novah con voz firme y cortante—. Mantente alerta.

Los dos avanzaron lentamente, con cuidado entre los cuerpos amontonados. El sonido continuó, ahora más claro: una mezcla de arañazos y algo parecido a un gruñido apagado. Novah entrecerró los ojos, intentando distinguir qué se escondía en la oscuridad.



—Podría ser una trampa —dijo Viola con voz tensa mientras conjuraba una pequeña esfera de luz con su energía demoníaca. La esfera flotó hacia adelante, iluminando parcialmente el espacio en sombras.

De repente, una figura emergió de las sombras con un salto feroz, dirigiéndose directamente hacia Novah. Ella reaccionó con rapidez, desenvainando su espada y bloqueando el ataque con precisión quirúrgica. El sonido del metal contra las garras resonó por todo el almacén.

"¿Qué demonios es eso?!" gritó Viola, retrocediendo mientras invocaba un látigo de energía para empujar a la criatura hacia atrás.



Lo que tenían ante ellos era grotesco: una aterradora fusión de carne y energía demoníaca. Era un híbrido, pero parecía incompleto, como si hubiera sido arrancado de un experimento fallido. Su piel estaba deformada, con tejido muscular expuesto y palpitante, y sus ojos brillaban de un rojo intenso, llenos de furia irracional.

"Fracaso o no, no es nada inofensivo", dijo Novah, empujando a la criatura hacia atrás con un potente golpe que le cortó parte del brazo. Sin embargo, la criatura no retrocedió; en cambio, pareció regenerarse lentamente mientras gruñía con más fiereza.

"¡Estas cosas ni siquiera deberían estar vivas!", exclamó Viola, atacando con su látigo, que se enroscó alrededor de la criatura, quemándola con energía demoníaca concentrada.

—No están vivos —respondió Novah con frialdad, esquivando otro ataque de la criatura—. Los están controlando.

"¿Revisado?!"

"Sí", dijo Novah con voz firme mientras asestaba un golpe preciso en la pierna de la criatura, desequilibrándola. "La energía que la mantiene en movimiento no es natural. Es como si fuera... una marioneta demoníaca".

La criatura dejó escapar un grito ensordecedor y otras respuestas resonaron desde el fondo del almacén.

—Hay más —dijo Viola mientras el pánico comenzaba a insinuarse en su voz.

"Prepárate", ordenó Novah, girando su espada en posición de combate. "Si estas cosas son solo restos, no quiero ni imaginar qué hay detrás de esto".

